



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/42/166

S/18740

5 marzo 1987

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo segundo período de sesiones

Tema 67 de la lista preliminar*

EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS

RECOMENDACIONES Y DECISIONES APROBADAS

POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU DECIMO

PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo segundo año

Carta de fecha 5 de marzo de 1987 dirigida al Secretario General
por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de
los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunto el texto de la declaración formulada el 3 de marzo de 1987 por el Presidente de los Estados Unidos de América, Ronald Reagan (véase el anexo).

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 67 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Patricia M. BYRNE
Embajadora

Representante Permanente interina

* A/42/50.

ANEXO

Declaración sobre las fuerzas nucleares intermedias formulada
por el Presidente Ronald Reagan el 3 de marzo de 1987

En estrecha colaboración con nuestros amigos y aliados de Europa y Asia, los Estados Unidos han tratado de lograr, desde que presenté mi propuesta inicial en noviembre de 1981, reducciones considerables, equitativas y verificables de los misiles norteamericanos y soviéticos de más largo alcance con base en tierra, de las fuerzas nucleares intermedias, con miras a llegar a su total eliminación en todo el mundo.

Más recientemente nos hemos ocupado de preparar un texto detallado del tratado para lograr los objetivos convenidos y aplicar la fórmula específica que el Sr. Gorbachev y yo acordamos en Islandia en octubre del año pasado. A tal fin, habrá que reducir el número de misiles de más largo alcance de las fuerzas nucleares intermedias de los Estados Unidos y la Unión Soviética, a un límite máximo mundial provisional de 100 ojivas, ninguna de las cuales estaría emplazada en Europa; limitar los misiles de menor alcance de las fuerzas nucleares intermedias y prever medios eficaces de verificación. Por mi parte, sigo apoyando firmemente la consecución de estos objetivos.

Es por ello que, tras haber tratado de lograr progresos en este ámbito durante mucho tiempo, celebro que el sábado el Secretario General soviético Gorbachev haya declarado que la Unión Soviética no seguirá insistiendo en vincular un acuerdo sobre reducción de las fuerzas nucleares intermedias a acuerdos en otras negociaciones.

Ello elimina un serio obstáculo al logro de reducciones de las fuerzas nucleares intermedias y es compatible con el acuerdo al que llegamos el Sr. Gorbachev y yo en nuestra reunión en la cumbre de 1985 en Ginebra, oportunidad en que convinimos en que trataríamos de lograr un acuerdo separado en esta importante esfera.

Deseo felicitar a nuestros aliados por la firmeza demostrada en relación con esta cuestión. Evidentemente, nuestra determinación ha permitido lograr progresos.

Para aprovechar esta nueva oportunidad, he dado instrucciones a nuestros negociadores para que mañana presenten en Ginebra el texto de nuestro proyecto de tratado sobre fuerzas nucleares intermedias. Espero que la Unión Soviética examine luego con nosotros seriamente los detalles indispensables para incorporar los puntos acordados en principio en un acuerdo concreto.

Además quiero destacar que de las cuestiones importantes que aún quedan por resolver la principal es la relativa a la verificación.

Porque estamos resueltos a lograr reducciones auténticas y duraderas de los armamentos y a asegurarnos de que se cumpla plenamente lo dispuesto, seguiremos insistiendo en que todo acuerdo deberá ser verificable efectivamente.

A fin de estudiar más a fondo las consecuencias de los acontecimientos más recientes, he pedido también a nuestros principales negociadores en Ginebra - los Embajadores Max Kampelman, Mike Glitman y Ron Lehman - que regresen a Washington para reunirme con ellos esta semana.

Luego de las conversaciones que celebraremos en Washington, enviaré nuevamente un equipo a Ginebra para que continúe las negociaciones detalladas encaminadas a lograr un acuerdo sobre reducciones de las fuerzas nucleares intermedias.

Al mismo tiempo, continuaremos celebrando estrechas consultas con nuestros amigos y aliados de Europa y Asia sobre cuestiones relativas a las fuerzas nucleares intermedias.

En definitiva, fue la firmeza y la unidad demostradas por los aliados en la aplicación de la decisión adoptada por la OTAN en 1979 lo que contribuyó a que la Unión Soviética volviera a la mesa de negociaciones y brindó esta oportunidad de alcanzar un acuerdo en materia de reducciones, acuerdo que beneficiará a Oriente y Occidente.

A medida que avanzamos en nuestro empeño, conviene recordar que nada hay más importante para la causa de la paz que el hecho de que no se dude de nuestro compromiso con la OTAN y nuestros otros aliados ni de la vitalidad de esta alianza entre naciones libres.

